

Escuela: Agrotécnica Ejército Argentino.

CUE: 700054700.

Docente: Prof. Graciela Soria; Prof. Costa María.

Curso: Segundo Año Primera Y Segunda División.

Turno: Mañana.

Espacio Curricular: Formación Ética y Ciudadana.

Eje 3: Las Identidades y Diversidades.

Temas: La comprensión del derecho a la identidad como un de los Derechos Humanos fundamentales. Interrelaciones entre diversidad sociocultural y desigualdad social y económica.

Objetivos:

- Favorecer el reconocimiento de diferentes identidades y proyectos de vida.
- Fomentar la convivencia en la diversidad y el rechazo a toda forma de discriminación.

Capacidades:

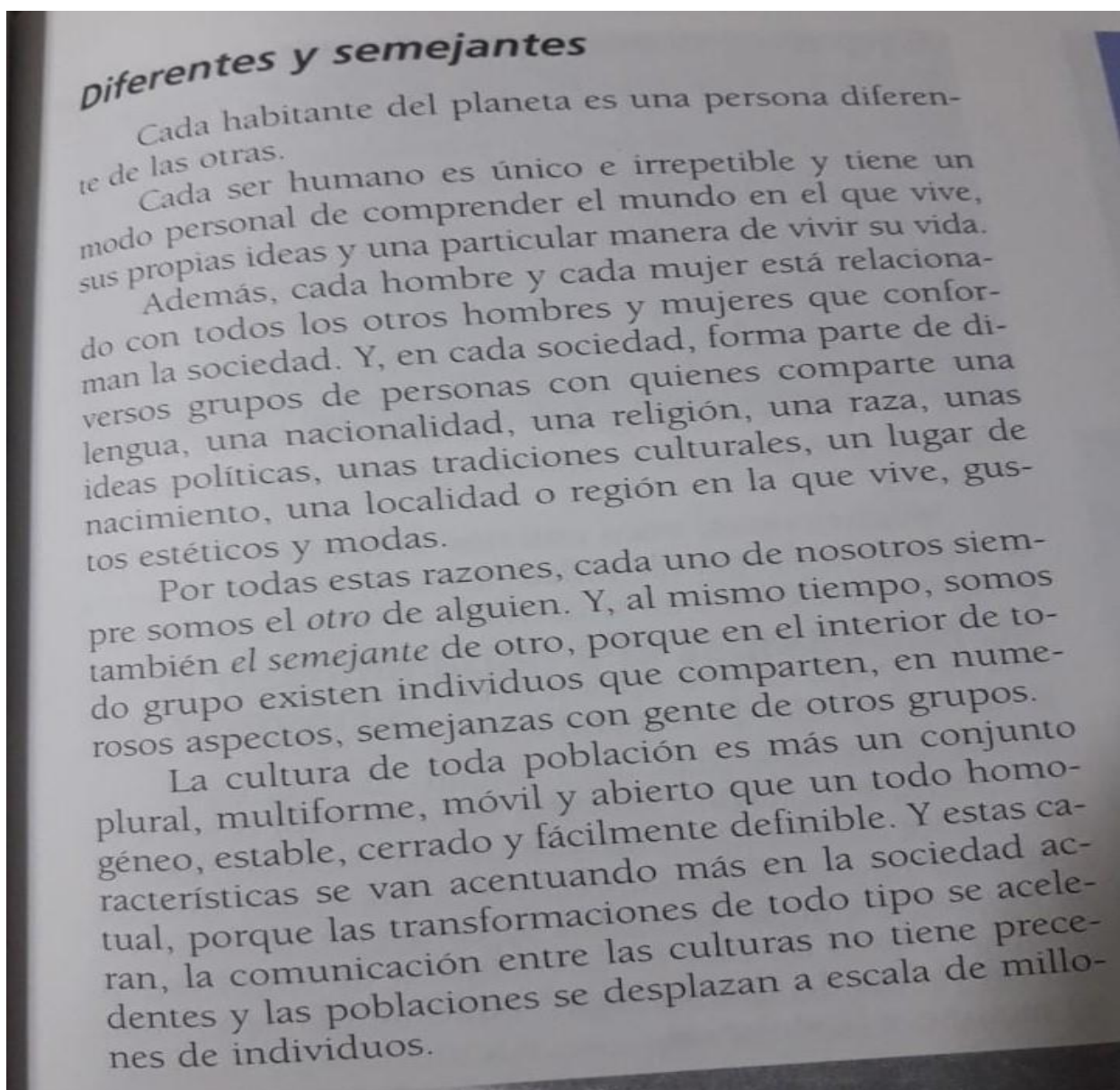
- Capacidad comunicativa.
- Expresión escrita, y oralidad.
- Desarrollo del pensamiento autónomo y crítico.
- Respeto por el otro.

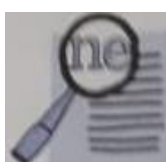
Actividades:

- Leer atentamente el texto y responder:
 - ¿Qué significado tienen las siguientes frases?: “Cada uno de nosotros siempre somos el otro de alguien”; “Somos también, el semejante del otro”.
 - Elaborar una lista con nombres de amigos/conocidos/compañeros/pares, que consideren que son semejantes a Ud., y otra lista con aquellas personas que consideren diferentes. Explique los motivos por los cuales son semejantes o diferentes.
- Después de leer el texto: “La guerra y el derecho a la identidad y la vida familiar”, responder:
 - ¿Cómo influye la separación de los hijos pequeños de sus familias?

- ¿En argentina ocurrieron hechos semejantes? Explique cuando y qué circunstancias históricas.
- ¿Hubo recuperación de identidades?
- Nombre organizaciones nacionales que contribuyen a recuperar las identidades familiares.
- Después de leer y comprender el texto: “¿El hombre en el trabajo y la mujer en la casa?”, elaborar un texto de toma de posición y fundamentar.
 - Mencionar al menos dos países en los cuales la mujer no posee, en la actualidad, los mismos derechos que los hombres.

Imágenes:





La guerra y el derecho a la identidad y a la vida familiar

En situaciones de guerra, los chicos se ven muchas veces privados de su identidad y son separados de sus padres.

En el caso de Ruanda, la guerra entre las tribus de hutus y tutsis a principios de la década de 1990, provocó la huida masiva de población hacia países vecinos. En la huida muchos chicos se separaron de sus padres, a los que no volvieron a encontrar porque murieron o porque no pueden regresar a su país a causa de la guerra. Esos chicos se encuentran en los campos de refugiados o fueron dados en adopción, a veces en países lejanos. Algunos, por su edad, logran conservar su identidad cultural y recordar su nombre y el de sus padres, por lo que es posible

buscar información sobre su familia. En esta tarea colaboran UNICEF, la Cruz Roja y Caritas Internacional, y algunas ONG. Pero la mayoría de los más pequeños, en cambio, casi no tienen posibilidad de saber quiénes son ni quiénes son sus padres.

En el caso de Argentina, durante la dictadura militar que sufrió el país entre 1976 y 1983 muchos chicos fueron detenidos clandestinamente junto con sus padres o nacieron en cautiverio. Como no se respetaban los derechos de las personas ni se contemplaban sus garantías civiles, muchos de esos chicos fueron dados en adopción, en forma legal o ilegal.

Al instaurarse nuevamente el sistema democrático, algunos familiares, en especial los abuelos de esos niños, comenzaron a movilizarse para encontrarlos. Tras muchos esfuerzos personales, de las organizaciones de defensa de los derechos humanos y de instituciones estatales, algunos chicos pudieron conocer su verdadera identidad y reunirse con sus familias.

Pero la mayoría, aún hoy desconoce su verdadera identidad.

¿El hombre en el trabajo y la mujer en la casa?

Desde mediados de este siglo, las profundas transformaciones económicas, sociales y culturales mundiales y los cambios en la organización de las familias originaron cambios en las funciones que tradicionalmente el varón, como papá, y la mujer, como mamá, cumplían en el hogar.

Durante mucho tiempo, lo común era que el papá trabajara fuera de la casa para obtener el dinero necesario para pagar los gastos, y que la mamá se quedara en la casa haciendo las tareas domésticas y cuidando a los hijos.

Desde hace algunas décadas, la división de las tareas familiares ha cambiado. Son cada vez más las mamás que trabajan fuera de la casa para obtener ingresos que ayuden a sostener la familia. Y también, es cada vez más común que los papás, además de trabajar afuera de la casa, se ocupen también de las tareas domésticas como hacer las compras, lavar o planchar la ropa, cocinar y cuidar a los hijos.

En los últimos años, a causa de las separaciones y divorcios y por el aumento del desempleo, es cada vez mayor el número de las mujeres que son *jefas del hogar*. Esto quiere decir que es la mujer la única que obtiene ingresos por su trabajo fuera de la casa (o sus ingresos son los más altos) y que de ella depende la subsistencia de la familia.

Evaluación:

Presentación de las actividades al retomar las clases.